

Educación y Revolución

En el último número de LA VOZ DEL TRABAJO se observan algunas contradicciones que dicen poco acerca de la compenetración espiritual de los respectivos autores; y más que esto, acerca de la identificación con el partido socialista, tal como está encauzado actualmente.

¿Creen estos dignísimos camaradas que la revolución que pudiéramos llamar evolutiva que realiza actualmente el socialismo, es incompatible con este deseo, expresado irónicamente: «hay que educar a las masas»? ¿Es que el recomendar la capacitación del proletariado supone que habrá que demorar durante siglos la revolución social?

¿Es que a las masas se las puede decir: esperad unos días, que en la primera ocasión que tengamos, asaltamos el poder, aunque ese asalto al poder no maduro todavía, provoque una recación que ahogue y repiima las reivindicaciones logradas?

Ya saben todos que el Socialismo es oportunista. Ahora bien: ¿es que ha pasado alguna oportunidad desaprovechada por el partido? No creo que califiquen de tal al 14 de Abril. Ni creo que caufiquen de aburguesada una colaboración, gracias a la que se logran positivas conquistas para la clase obrera.

Hay que tener presente que el trabajador al que dicen que se va despacio; que los propios socialistas se han aburguesado al contacto con sus altos puestos; que se debe ir al poder, así, al momento, ese trabajador no tendrá paciencia para esperar el corto plazo necesario para aplicar la ley que le favorece; y ese trabajador será un enemigo, aunque inconsciente, de aquella medida que facilitaría el camino para su emancipación. Y provocará un estado de malestar general que todos sabemos a donde conduce. A originar la defensa de la burguesía que impida, o por lo menos dificulte, la realización total de esa revolución nuestra.

Revolución intermedia, si se quiere; sin cortesías ni zalemas, pero sin terror que en el siglo actual sería enteramente reprobable.

Por lo demás ¿saben nuestros compañeros si, cuando surja, ese momento que esperamos, el Partido Socialista se quedará al margen, como sucedió en Alemania e Italia para facilitar el acceso al enemigo? Aunque ese momento se acercara, no creo que sea cosa de proclamarlo con anterioridad y menos de ofrecerlo a cada momento, sin pensar que, como la masa obrera no está al tanto de esa oportunidad, cada día que pase sin realizarse origina el descontento y la impaciencia.

Porque ya se sabe; el decirle al obrero que espere y se eduque no es afirmarle: «estudia, que cuando te ilustres, acudirás a tu casa el burgués para transmitirte sus privilegios». Cuando se recomienda al obrero que se capacite, se le dice: «Procura adquirir cultura para que no seas un obstáculo a la aplicación de aquellas leyes que te favorecen; estudia y trabaja, pero, descuida, que aquí estamos espiando el momento en que impongamos nuestra revolución que será tanto o más eficaz cuanto mayor sea la cultura y la capacidad de comprensión que hayas acumulado».

Capacidad de comprensión que no supone ambición, sino conciencia para amoldarse y adaptarse al papel que en la sociedad presente o futura haya de desempeñar. No conviene olvidar esto, que suele dejarse a un lado en las propagandas y que origina que cada uno se crea capacitado para desempeñar un puesto superior al que ocupa, no sintiéndose nunca identificado con su papel.

Supongo que esto no será privativo de una sociedad burguesa, aunque no insista por ser de fácil comprobación.

Y ya que hemos llegado aquí ¿puede pensar nadie que un socialista queda al margen de su ideología, porque elogie de un modo cálido o gélido a los organismos encargados de sostener el orden y de cumplir los mandatos de la superioridad? He subrayado de intento, porque cuando esos organismos se exceden y hacen intervenir otros factores, su actuación es reprochable en extremo.

¿Pero no es de temer, que si se propala la necesidad de disolver esos organismos, sin trastocar a su vez el estado actual, no es de temer que esas masas plensen que cuando advenga el régimen social nuestro, no habrá organismos encargados de hacer cumplir las leyes, de reprimir las violencias y de ahogar todas aquellas manifestaciones que se opongan al nuevo orden social?

Eso lo que hace es crear en las masas un ambiente de anarquía y este estado no es propicio para ninguna revolución. Porque toda revolución, pasados los primeros momentos de lucha, entra en una fase constructiva. Y en esta fase es necesaria la disciplina, es imprescindible el orden; y cuanto más indisciplinadas estén las masas, mayor y más violenta será la represión que han de ejercer los organismos encargados de ello, llámense como se llamen.

(Pasa a segunda plana)

LA CANALLA

La oscuridad es completa y está sin lumbre el hogar; de la tormenta al tronar, el techo cruje y se agrieta. Por él la nieve enemiga penetra sin haber valla. ¿Sabéis quién allí se abriga? ¡La canalla!...

En perfumado salón relumbran áureas pinturas y alfombras y colgaduras se ostentan con profusión. ¡Cuánta luz! ¡Cuánto dorado! ¡Cuánta rica obra de talla! ¿Sabéis quién la ha fabricado? ¡La canalla!...

En un hediondo desván encanijados y hambrientos lanzan agudos lamentos dos niños pidiendo pan. Un ¡ay! la madre profiere, y el padre los besa y calla. ¿Sabéis quién así se muere? ¡La canalla!...

Humean olientes sopas, se destrozan mil pasteles, rebosa el vino en las copas se sacian los lebreles. Ahíta solo el influjo de mirar tanta vitualla. ¿Sabéis quién esto produjo? ¡La canalla!...

Barrancos y ventisqueros ya el suelo en lluvias rebasa, o el sol implacable abraza, recorren unos viajeros Sangran el canto y la espina su pie, que descalzo se halla. ¿Sabéis quien así camina? ¡La canalla!...

Salvando un abismo o un monte corre un tren con arrogancia, permitiendo que se afronte sin temor cualquier distancia. Ni noche, ni nieve fría jamás su carrera encalla. ¿Sabéis quién hizo esa vía? ¡La canalla!...

Titán que glorias reparte, que a los Poderes sostiene, a los próceres mantiene y crea milagros de arte. No es él, rico de «alta» historia cuyo poder avasalla, sino la chusma, la escoria... ¡La canalla!...

EL DESCONOCIDO

AVISO

Rogamos a todos nuestros suscriptores y sociedades obreras que se hallen al descubierto con esta Administración, procuren ponerse al corriente lo más pronto, pues de otra forma, giraremos a reembolso, lo que les causará gastos superfluos.

También advertimos a todos los camaradas, que en lo sucesivo, la Secretaría de la F. P. no evacuará ninguna consulta sin antes presentar el carnet de asociado, que acredite hallarse al corriente en sus deberes de compañero, acreditando además que su sociedad recibe LA VOZ DEL TRABAJO.

FRENTE UNICO

El trance por que Alemania se ha sentido de súbito retrotraída a sus días de mayor fiebre bélica y el absolutismo más acendrado no nos debe sobrecoger.

La invasión «naci» se preveía llegar al poder con la furia de un golpe de mar. Una vez en él, propónese, como programa de vanguardia, extirpar cuanto con el marxismo se relacione. En ello pone tanto empeño, que se han hecho notables las primeras acometidas romperse las hostilidades. La socialdemocracia y el comunismo alemanes tienen ante sí un monstruo que les cierra el paso, les acusa y les provoca a una lucha temeraria. Su ideal de odio y destrucción es cuanto más anima al monstruo y sus enemigos sólo hallarán salvación en la prudencia. Otra cosa será lanzarse a la muerte estérilmente.

En el desarrollo de todos estos acontecimientos, nuestro papel de espectadores hemos de esperar el detalle, por cuanto nos toca en la hora actual vivir el momento de mayor peligro para la estabilidad de la paz mundial, que amenaza desequilibrarse con el imperialismo racista. Al fin, ha conseguido Adolfo, el de geométrico mostacho, eslabonar en Alemania el implacable fascismo, que tuvo su mejor inspiración en Roma, primer eslabón, bien forjado, que sostiene la amenaza de formar sólida cadena con que entollar la vieja Europa. El terrible empaque que al proletariado se nos brinda no cesa un momento en sentirse impulsado a la realización de su «tranquilizadora» labor.

Todos los minutos son aprovechados para imponerse por el terror, justificando su nacimiento en la violencia. Con la brutalidad del barbarismo más primitivo arremete contra cuanto con el marxismo guarde relación. La socialdemocracia, que en los últimos años fué

puntal «proletario» del capitalismo alemán, se ve hoy correspondida «espléndidamente» por sus servicios de muro de contención contra la avalancha comunista.

El comunismo, a quien ha tocado merodear el suelo nacional como perro paria, otra vez sufre el dolor de los fustazos, y como enemigo de más respeto, hacia él van los tiros más certeros, que no logran conmovir la firmeza de su puro materialismo.

Alemania. Provechosa lección. El mejor cursillo que puede ejercer el proletariado del orbe. Y la consecuencia patente de cuanto representa una política de excisión en las masas. Los dirigentes que no quisieron preconizar uniones que restaran influencia a su autoridad, pueden separar la mano del pecho. Comprenderemos los destrozos en su corazón y el desconsuelo de su fracasada conducta. ¡Oh, Roma no paga traidores! que dijera el cónsul célebre, aunque, en este aspecto, el pueblo, que también conoce el proceso, no ha de mostrarse ingrato; los considera hermanos.

Pero vedlo en ellos ahora, camaradas. La violencia inspira todos sus actos y con ella logran sus mejores triunfos. ¿Cuántas veces habéis oído recomendaciones de no ejercer violencia? Muchas. Todas quizá. Pero fijaos de quiénes partieron y pronto juzgaréis la maniobra. Marx tuvo tiempo de indicar el camino más recto de nuestra emancipación:

«...Los proletarios no tienen que perder más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo a ganar».

¡Proletarios de todos los países: Unidos!»

Comprendiéndolo, espiritualizándonos en ello, todo será impaciencias por ver realizado nuestro mejor ideal: El Frente Unico Proletario.

LUIS COLINO

La Propiedad privada

¡Pone la burguesía el grito en el cielo porque queremos abolir la propiedad privada! Y, sin embargo, la propiedad está ya abolida en la sociedad presente para las nueve décimas partes de los ciudadanos; la primera condición de existencia de la propiedad privada es precisamente la no existencia para las nueve décimas partes de la población. Nos reprocha, pues, el querer abolir un género de propiedad que tiene por base necesaria la exportación absoluta de la inmensa mayoría de los miembros de la sociedad. En una palabra, nos echa en cara el querer abolir «su propiedad». Precisamente eso es lo que queremos.

Desde el punto en que el trabajo no puede ya ser transformado en capital, en dinero, en renta territorial, en un poder social capaz de ser monopolizado; es decir, desde el punto en que la propiedad personal no puede ya transformarse en propiedad burguesa, desde este instante la burguesía declara la individualidad abolida. Reconocen que, para ellos, el individuo no es más que el burgués, el capitalista. En efecto, ese individuo será abolido. El comunismo no quita a nadie el poder de apropiarse los productos sociales; no quita más que el poder de subyugar, por medio de esta apropiación, el trabajo de los otros.

Marx y Engels

Información del extranjero

(Del Servicio de Prensa F. S. I.)

¿Cuál es la apuesta?

En un llamamiento dirigido al pueblo alemán, el Canciller Hitler ha indicado los objetivos del Gobierno actual. Este manifiesto insiste, con marcado afán, acerca de los «métodos locos» de los comunistas y aboga, con gran retórica, la cruzada contra el comunismo. Hitler intenta hacer creer que en un año el comunismo es capaz nada menos que de «transformar la más rica y bella cultura del mundo en una región en que no reinará más que el caos y la ruina».

A propósito de este espantoso peligro comunista, del que Hitler agita el espantapájaros, es suficiente indicar, para reducirle a sus anodinas proporciones, que la «Correspondencia de Prensa Internacional», boletín oficial de la Internacional Comunista, menciona, por lo que se refiere a Alemania; (sesenta millones de habitantes) un total de 246.554 cotizantes en el cuarto trimestre de 1.931. Durante el primer trimestre de 1.932 ingresaron 94.365. Lógicamente, el total debería ser de 349.919 miembros. Pues bien, a fines del primer trimestre de 1.932 no había más que 287.180 cotizantes, lo que equivale a decir que en ese período se habían registrado 59.739 bajas. La conclusión es, pues, que los efectivos comunistas son palpablemente inestables.

¿Por qué razón Hitler hace tanto ruido alrededor del pretendido peligro comunista? Porque precisa distraer la atención del público, con objeto de que éste no se dé cuenta de que el «Socialismo Nacional» no se menciona ni una sola vez en el manifiesto y que este llamamiento al pueblo no dedica ni una palabra siquiera, ni una alusión tampoco, a las fantásticas promesas «socialistas» de que Hitler se mostró tan generoso durante estos últimos años.

Por lo que se refiere a la actitud de los Sindicatos, podemos afirmar, hoy como ayer, e incluso más hoy que ayer, que los Sindicatos de todas las tendencias se han movido en un frente inquebrantable. Durante las jornadas decisivas de fines de enero, se celebraron diversas conversaciones que todas, con igual determinación, condenaron las gestiones que terminaron con la formación del actual Gobierno y las definieron como «maniobras políticas frívolas que conducirán a la nación y a la vida económica a la mayor de las catástrofes».

Un artículo de la «Goworkschaf's Zeitung», dedicado a la situación, dice: «Los Sindicatos no lanzan amenazas verbales, esto no ha sido nunca su costumbre. No tienen necesidad de excitaciones verbales, puesto que tienen seguridad en la disciplina de sus afiliados, para cuando llegue el momento de obrar. En la primera reunión de su Gabinete Hitler ha creído poder afirmar que el pueblo ha contestado al cambio de Gobierno con una explosión de confianza y de fe. Estamos muy lejos de compartir esta explosión. Replicamos a esta fanfarronada lo siguiente: El proletario no otorga su fe y su confianza más que a sus organizaciones y a sus dirigentes, y, ahora más que nunca, el proletariado permanece fiel a esta confianza y a esta fe. Todos los elementos activos del movi-

miento obrero permanecen en su puesto, dispuestos a contestar al llamamiento de sus dirigentes».

Ante la reunión celebrada el 31 de Julio por el Comité de la Confederación General de los Sindicatos Alemanes (A. D. G. B.) el Presidente Leipart declaró:

En Noviembre de 1932 el Presidente Hindenburg se negó a llamar a Hitler para ponerle la cabeza del Gabinete Presidencial. Le puso condiciones más rigurosas que a ninguno de los candidatos anteriores para la Cancillería. Le exigió que demostrase tener una mayoría parlamentaria, si pretendía ser Canciller. Ahora ya no ha sido cuestión de nada de eso. Lo que debemos esperar del actual Gobierno, por lo que se refiere al terreno social lo demuestra la actitud del Ministro del Trabajo y la reorganización de funciones que se han producido en el seno de este Ministerio y en el nuevo Ministerio de la Crisis. La incorporación al Ministerio de la Crisis, dirigido por Hugenberg, del servicio de convenios colectivos, indica claramente hacia donde se quiere ir. Nada de política oficial de sueldos; nada de arbitraje en los conflictos, ni siquiera, tal vez, el arbitraje degenerado que subsiste hoy. En los otros terrenos de contratación, la hostilidad de «el hombre nuevo» aparecerá pronto.

El «Gewerkschafts Zeitung» agrega: «Las discusiones demostraron claramente la unanimidad de los dirigentes federales con la actitud observada por el Comité Confederal en el transcurso de estas graves jornadas. El hecho de que el proletariado alemán, el que se inspira en la ideología del movimiento obrero y que ha recibido una educación sindical, desease lanzarse a la acción directa contra este Gobierno de reacción social, es comprensible desde el punto de vista humano, pero es fundamentalmente un error. Es indiscutible que los Sindicatos, si cediesen a este impulso, causarían perjuicios a los intereses de los Sindicatos alemanes. La reflexión y la serenidad que subrayaron los debates del Comité no son ningún fenómeno accidental. Demuestran un claro conocimiento de la fuerza de resistencia del proletariado alemán, que, durante su larga historia, ha visto levantarse y caer gran cantidad de adversarios, a quienes se creía capaces de deshacer definitivamente el movimiento obrero. Esta conciencia de la fuerza, que no necesita gestos para manifestarse y que está segura de sí misma y de la disciplina del proletariado, ha constituido la base sólida en la que los dirigentes de los Sindicatos han basado su actitud de tranquilidad estos últimos días.

Desde entonces, y cada día más, se ha comprobado que las «Concentraciones nacionales» no son más que amplias conjuraciones contra los trabajadores». Las medidas de que antes hablamos, relacionadas con los convenios colectivos, no pueden ya satisfacer los apetitos patronales. La clase patronal hace un gesto de disgusto ante la idea de crear una Oficina de sueldos, administrados en un espíritu netamente antiobrero, «incluso apreciando los fines que se persiguen». Quieren más; quieren la abolición íntegra e inme-

diata de toda política contratante de sueldos.

La «Deutsche Allgemeine Zeitung» del dos de Febrero, decía sin rodeos: «Es de desear y es necesario que la política oficial de sueldos cambie, en el sentido de que el Estado abandone atribuciones para él extrañas.» He aquí de lo que se trata. No se puede definir más clara mente el objeto y la significación de la «Concentración Nacional».

Del Gobierno Civil

El día 23 del corriente, visitaron una comisión de obreros de los que trabajan en las obras que la Empresa Saltos del Esla está realizando en Muelas del Pan, acompañados del Secretario accidental de la Federación Provincial, al Gobernador Civil, señor Montañez, para exponerle la grave situación que se le avecina a 350 padres de familia que van a quedar sin trabajo con motivo de la próxima terminación del Salto. El motivo de la visita fué para rogarle al Sr. Montañez que intercediera con los representantes de la Empresa a favor de los obreros despedidos, con el fin de que les sean abonados a los forasteros una quincena y a los de Zamora y su provincia una semana de haber. El Sr. Gobernador atendió el ruego de los comisionados e inmediatamente se puso al habla con el Ingeniero Sr. Rubio, quien a su vez comunicó a la Empresa, consiguiendo integralmente la petición hecha.

Además el señor gobernador había gestionado y conseguido de la representación de la Empresa que los despidos fueran hechos con la mayor equidad, con el fin de evitar las reclamaciones y molestias consiguientes. Con tal efecto, el señor Gobernador mandó a dos delegados de su autoridad a los pueblos cercanos a las obras para que hagan una investigación de los obreros que trabajan y averigüen quienes son los más necesitados para que queden trabajando éstos.

Tanto por los representantes de la Empresa, como por el señor Gobernador, la Comisión encontró toda clase de facilidades.

Suscripción

Con el objeto de coadyuvar al costeamiento de las obras que se están llevando a cabo en la Casa del Pueblo de esta capital, la Federación Local de Sociedades Obreras ha tomado el acuerdo de abrir una suscripción a la que podrán contribuir cuantos lo deseen con cuotas mensuales que no bajarán de VEINTICINCO CENTIMOS. Así mismo los que simpatizan con la idea, pero no quieren hacer la suscripción mensual, pueden ayudar con donativos por una sola vez.

Suma anterior . . . 559'30

Suscripciones

Aurora Blanco . . . 5'00

Donativos

Marcelioo Holgado . . . 1'00

Fausto Rivera . . . 5'00

Suma y sigue . . . 570'30

Educación y Revolución

(Viene de 1.ª plana)

¡O eso, cuanto se haga ahora por disciplinara las masas, sin dejar de avanzar en sus reivindicaciones hasta llegar a su totalidad; cuanto se haga en ese sentido, favorecerá la subordinación y la consecución de la finalidad revolucionaria. Y cuanto se haga en sentido opuesto, será origen de nuevas represiones, que habrán de realizar o aprobar precisamente los que ahora claman contra ellas.

Porque, aclaremos bien: ¿es que, una vez implantada la dictadura del proletariado, todo el mundo se va a someter voluntariamente a ella? ¿Es que los mismos interesados en sus beneficios no han de rebelarse contra un régimen férreo, que les somete a una disciplina a la que no están habituados; y no están habituados precisamente, por las propagandas anárquicas que se han realizado y se realizan?

Pues bien: la dictadura ¿carecerá de instituciones encargadas de hacer cumplir las nuevas leyes, sea como sea? ¿Es que cuando unos enemigos de un régimen se hacen fuertes empleando toda la violencia de que disponen, las autoridades de ese régimen les van a contestar con mensajes espirituales y poéticos, para que, animados, surjan a su vez otros focos y terminen con el régimen de que se trata?

Esto no lo hace ni una monarquía absoluta, ni una república, sea burguesa o soviética. ¿O es que Stalin, para imponer el plan quinquenal, no empleó medios coercitivos violentos contra el mismo proletariado?

Pues bien, es más humano ir preparando a las masas y a la clase media (no olvidéis esto) a un régimen de no violencia, a un régimen de obediencia a la autoridad; porque, luego esa sumisión será favorable para la implantación y desarrollo del régimen que deseamos: pero sin que estú queriendo decir que se demore este momento indefinidamente, mientras una parte del proletariado disfruta pingües sueldos y la otra constituye los hambrientos parados (argumento favorito de los impacientes a que aludo).

Y no supongo que nadie piense que estas consideraciones mías

son dictadas por el egoísmo de prolongar una situación económica favorable, lograda a expensas de la explotación del obrero.

Al lado de todo esto, otro compañero procura convencer a la mujer para captarse sus votos en las próximas elecciones. Si; si; buena manera de atraerla criticando constantemente, y por defecto, la revolución actual (a ella que ya le parece excesiva) y amagando de continuo con otra revolución que, cuanto más se propala, más se dificulta su existencia.

Por último, las propagandas no hay que hacerlas a medias. Si se critica la actuación del Socialismo no basta demoler, es preciso edificar y adelantar al proletariado con toda claridad, un poco de la situación futura que, a mi juicio, contrasta, quizá de un modo trágico, con esas promesas de paraísos inmediatos, de realizaciones al momento, y de posibilidades de hacer cada uno lo que le de la gana.

Muy bien el frente único, mejor que la división actual originada por esas dos tácticas: la violencia de quien quiere lograrlo todo en el momento y la evolución de quien realiza conquistas seguras que facilitan y posibilitan la consecución de lo que todos quieren lograr aunque por distintos caminos. Para coincidir el proletariado, alguna fracción ha de abandonar su táctica. El instinto y la propaganda bien encauzada y sincera proporcionarán al trabajador, los argumentos necesarios para decidirse en un sentido o en otro.

María Datas

Sociedad de Obreros Metalúrgicos

En junta general celebrada el diez y seis, quedo nombrada la nueva junta directiva de la Sociedad de Obreros en Hierro y de demás Metales, en la forma siguiente.

Presidente Galo Juanes; Vicepresidente Antonio Salvadores; Secretario Patricio San Martín; Vicesecretario Anastasio Lorenzo; Vocales Vicente San Juan Lorenzo, Manuel Prieto Hernández y Quirino Salvadores Crespo.

El Secretario
Espada

CAFE SEISDEDOS vinos y licores
BAR SEISDEDOS de todas marcas

- CARNIVAL 1933 -

Botella de Vino de marca	5'00 Ptas.
» Coñac	3'00 »
» Anís	3'00 »
» Sidra natural	0'70 »

Información de la provincia

Venialbo

Doloroso es tener que decir que este pueblo, contando, como cuenta, con medios suficientes para ser el pueblo en que mejores condiciones económicas podía encontrarse, se encuentra en la actualidad sumido en la más espantosa miseria, a consecuencia de la mala administración que desde hace unos años viene sufriendo.

Buena lección tienen a la vista muchos trabajadores de la localidad, que en aquellos inicuos tiempos vendían sus votos a los falsos politiqueros por un pequeño puñado de podridas pesetas, por las cuales quedaban en libertad estos malvados para acapararse unos cuantos los derechos y productos municipales que eran de todo el vecindario; y por su ignorancia consentían los más, que un puñado de desaprensivos chuparan a sus anchas, y llevaran al pueblo a la fatál bancarrota en que se encuentra.

Rabiosos están esos traficantes de voluntades y conciencias humanas, porque ven que en plazo no lejano, estos infelices de la clase humilde (como nos llaman los grandes...) se unirán en estrecho lazo y se lanzarán a la calle, hartos ya de sufrir tantas vejaciones, insultos y desprecios, pidiéndoles cuentas muy estrechas de cuantos atropellos morales y materiales les obligaron a soportar. ¿Tendremos razón para quejarnos?

Tenemos un monte municipal que en el registro de la propiedad aparece con 1.400 hectáreas de terreno, y en la actualidad sólo tiene mil, y siendo de aprovechamiento común, nos lo declararon de utilidad pública.

Tenemos una pradera municipal, que es una vergüenza tener la vista para ella, porque a más de aprovechar los pastos sólo los ricos, nos roban el terreno descaradamente. Mas: Estas dos fincas producen más que lo que justamente hay que presupuestar para el año, sobrándo de gastos lo que valen hojadero, pastos del término y monte, por lo que pudiéramos tener unos miles de pesetas para poder mitigar el hambre que los obreros sufren; pero claro: como repartos, presupuestos y la biblia, es hecho a su antojo, pues resulta que, en lugar de tener pesetas este Ayuntamiento, tiene una deuda de cincuenta y dos mil pesetas, y creen los autores de estas atrocidades que, mientras ellos se reparten sin escrúpulos el dinero de la propiedad, (que es el que tiene que pagar dicha deuda) nosotros los pobres vamos a ser tan cándidos y que consentiremos un reparto de utilidades que tratan de hacer para pagar lo que ellos deben.

Trabajadores de Venialbo: no creáis que aquéllos que en el Consistorio quisieron atropellarme, me hicieron desistir de mis propósitos de redención; estoy donde estaba, sin miedo ni cobardía, que nunca conocí: A mí no me asustan vanas palabrerías, y os digo que nuestros hombres han dictado leyes para librarnos de tanto mal como hemos sufrido y para devolvernos todos los derechos que como vecinos tenemos en monte, praderas y cañadas municipales; no os dejéis engañar nuevamente por esos hombre que me calumnian, porque ven que trato de descubrirlos; soy vuestro hermano, y lucharé y daré la vida en la lucha, si es preciso, por limpiar de una vez para siempre esa

mala semilla que quiere seguir en posesión de nuestros intereses, para que nosotros seamos sus siempre esclavos. Camaradas; donde no hay negros, sobran los negreros. Continuemos por el camino emprendido para ser hombres libres, y mucho corazón para cumplir cada uno con nuestra obligación.

TOMAS

El Sacristán de Venialbo.

Villanueva del Campo

Deshaciendo herrores

Al dirigirme a los trabajadores por mediación de nuestro querido semanario LA VOZ DEL TRABAJO me guía ambición y "si sólo el amor que siento a los de mi clase; a los trabajadores.

Sirvan mis primeras palabras para los trabajadores, para vosotros, los que por vuestra condición de esclavos os entregáis al señorito, al amo, al cacique, para que sacie sus apetitos de explotados.

Vosotros cual mansos corderos obedecéis los mandatos de vuestra infame burguesía por un mequino, e irrisorio salario, que no os dá para cubrir vuestras más apremiantes necesidades. ¿No se os cae la cara de vergüenza teniendo a vuestros seres más queridos famélicos sucios y harapientos?

Dispensarme la frase; no merecéis que vuestros hijos os den el nombre de padres. ¡Ah! el día que estos seres os lleguen a pedir cuentas de vuestra actuación, dirán, nuestros padres han sido el baluarte más asqueroso que se reconoce en la historia del progreso. Y ahora os dice un trabajador, este es el error mal fundado entre vosotros, nos teneis por los mayores enemigos vuestros, porque os hechamos en cara vuestra debilidad, es que nosotros no podemos consentir que ni vosotros ni nosotros seamos burlados por la clase capitalista. ¿No se os ha dicho centenares de veces que vuestro puesto no está en la sociedad de defensa agraria? Vuestro puesto está en la «Casa del Pueblo», en la sociedad de trabajadores de la tierra, aquí todos unidos como un sólo hombre lucharemos hasta conseguir el triunfo de nuestra reivindicación. Al contrario, si nos ven dispersos, desunidos, la clase capitalista se envalentona como lo esta haciendo en el presente.

Sois inocentes y estais faltos, de comprensión, las pruebas están latentes, vuestros amos vuestros patronos con su hipocresía os han de lanzar a un choque violento contra los trabajadores organizados.

Vivir alerta, si se llegara este caso contestadles que vosotros no teneis porqué luchar en contra de los trabajadores organizados despreciadles que sean ellos los que tengan que enfrentarse os repito despreciadles, y sabéis de que forma; haciendo desaparecer el velo que cubre vuestros rostros; viniendo todos a nuestra organización, a formar parte del verdadero ejército del trabajo. Y para terminar, he de haceros una advertencia; los enemigos de la República y del trabajador, son los de defensa agraria, entre ellos está parte del somatén de la odiosa dictadura.

Esos son los que os halagan, los enemigos del nuevo régimen que sueñan en la nostalgia del pasado y con la ayuda vuestra quie-

ren retener a los pretoricos tiempos de la infame monarquía donde un rey perjuro y felón consintió tantos crímenes con la clase trabajadora.

Esto nosotros los socialistas los que hace ya más de veinte años que luchamos en las organizaciones obreras no podemos consentir que se trate de engañar a los trabajadores cobardemente.

Así pues trabajadores de defensa agraria, venir a nuestro lado aquí os esperan vuestros hermanos para que juntos compartamos nuestras alegrías y en la fecha no muy lejana daremos pruebas a nuestros enemigos los capitalistas. Decidme cuándo vosotros amos se han preocupado por vosotros, hasta ahora nunca, bien sabéis la mayoría de vosotros que lo hacen exclusivamente por sembrar el confucionismo entre los Trabajadores. Pues, alerta compañeros que la obra de los trabajadores tiene que ser obra de ellos mismos.

Alejandro González

Las bases de trabajo de los empleados de oficinas y despachos

La Comisión encargada de redactar estas bases de trabajo ha terminado su misión.

La Asociación de Empleados de Banca y Escritorio de Zamora que lleva la dirección en este movimiento reivindicativo de los obreros de la pluma, tiene la intención de convocar una asamblea en la que podrán tomar parte también los no asociados para discutir y aprobar el anteproyecto de referidas bases que inmediatamente serán sometidas a deliberación del Jurado Mixto correspondiente.

La fecha de la asamblea está acordada en principio para el domingo 5 de marzo en la «Casa del Pueblo», oportunamente se anunciará a los empleados Zamoranos lo que haya en concreto respecto a este asunto de vital importancia para ellos.

Sección de Estadística

Aviso a los electores

Frecuente mente aparecen en la prensa local, ya en forma de «entrefilet», ya en las notas o avisos, mal entendidas llamadas a los electores estimulándoles a comprobar su inscripción en el Censo, a fin de presentar en caso contrario la oportuna reclamación, con lo que se crea un notable quebranto al normal funcionamiento de esta Oficina, con la presentación de extemporáneas solicitudes.

Para acabar de una vez con la tan manoseada cuestión, esta Jefatura se encuentra en el caso de manifestar públicamente que las listas del Censo electoral se expusieron al público «reglamentariamente por única vez», desde el 16 de julio al 14 de agosto últimos en cuyo plazo podían presentarse las reclamaciones pertinentes, terminado el cual, las listas que hasta entonces no eran más que «provisionales», pasaban a ser «definitivas» y como tales se enviaban a la Imprenta para su impresión.

Una vez impresas, no cabe ya reclamación alguna contra ellas, hasta la nueva rectificación que se verificará en la fecha oportuna marcada por la ley electoral, o en su caso, en la que el Gobierno designe.

En la nota que como consecuencia de una aseveración de «Heraldo de Zamora» publicaba el jefe que suscribe, se decía bien claramente que sólo podían atenderse las peticiones que se formularan para corregir alguna errata o defecto que se notara en las listas por la circunstancia de haberse editado fuera de esta Capital, pero de ninguna manera, para hacer inclusiones ni exclusiones.

Debo advertir a la vez, que las listas que la Junta municipal expone actualmente al público en los Colegios respectivos, «no son las listas electorales» aunque se valga de ellas, sino las tres listas que fija el artículo 34 de la ley electoral, que habrán de servir para el nombramiento del Tribunal que haya de constituir la Mesa electoral, sobre cuyas listas cabe formular reclamaciones.

La formación de estas relaciones o grupo de electores, incumbe exclusivamente a las Juntas municipales, sin intervención alguna de la Oficina de Estadística; pero la formación del Censo electoral y cuanto a su inscripción afecta como inclusiones, exclusiones, errores, etc. es función de esta Oficina sin participación alguna de las Juntas.

Recomiendo por tanto al público en general, que cuantas observaciones, dudas, o consultas deseen formular «las personas que figuren en las listas» referente a su inscripción en el Censo, la verifique en la Oficina de Estadística, «única Dependencia» que interviene en la formación y rectificación del Censo electoral.

Repito, pues, que no há lugar a reclamaciones de inclusión de ninguna clase y solamente se llevará a cabo en la Oficina de mi cargo una detenida depuración de erratas o errores que pudieran señalarse, a fin de que ningún elector encuentre dificultades en su día, para ejercer su derecho.

Una aclaración más debo exponer; el «Boletín Oficial» de la provincia de fecha 22 del actual y el diario «La Mañana» el 24, publicaban un decreto de la Presidencia del Consejo de Ministros fecha 18 del corriente, que llevara la confusión a las Autoridades que intervienen en el servicio electoral.

Para calmar su intranquilidad he de manifestarles, que la referida disposición no afecta para nada a nuestra provincia; se trata solamente de los municipios en que no habiéndose complicado al parecer los preceptos legales en las operaciones de la inscripción hubieron de ser comprobados por personal de Estadística y cuyos trabajos una vez terminados han de seguir naturalmente las normas establecidas en cuanto a la exposición al público, reclamaciones, etc. no afectando por consiguiente a esta provincia, donde no hubo necesidad de comprobar ningún Censo.

El Jefe provincial de Estadística

Genaro Juarez

Para evitar confusiones a los Electores, y sepan donde tienen que formular las reclamaciones, con arreglo al artículo 34 de la ley electoral, en su apartado segundo en el que aclara y determina que los que resultaran agraviados podrán reclamar por escrito, ante la Junta Municipal, acompañando los documentos justificativos de sus derechos, si los consideran necesarios, y en concordancia con el artículo 2, del decreto

del seis de Enero, del actual año, publicado en la «Gaceta» del siete del mismo mes, que copiado literalmente dice.

Todas las Juntas Municipales del Censo designarán el día 31 de Enero los locales de los Colegios Electorales, y las mismas Juntas expondrán al público el día 20 de Febrero próximo las tres listas prevenidas en el artículo 34 de la Ley Electoral, las cuales permanecerán expuestas 10 días y durante ese plazo podrán formularse las reclamaciones que procedan.

Las reclamaciones, informadas por las Juntas Municipales, serán remitidas por estas a las Provinciales dentro de los catorce días siguientes, o sea, antes del 16 de Marzo.

Los colegios designados por esta Junta.

DISTRITO 1.º

- Sección 1.º Antiguo local de Pesas y Medidas, Plaza Mayor.
- 2.º Escuela de niños, Ronda de Stª Clara.
- 3.º Escuela de niñas, Ronda de Stª Clara.
- 4.º Escuela de niñas, Chalet de la Avenida.
- 5.º Escuela de niños, Plaza de San Sebastián.
- 6.º Escuela de niñas, Plaza de San Sebastián.

DISTRITO 2.º

- Sección 1.ª Escuela Cervantes.
- 2.ª Escuela de niños, San Juan de las Monjas.
- 3.ª Escuela de niñas, San Juan de las Monjas.
- 4.º Escuela de niños, Práctica Plaza F. Duro.

DISTRITO 3.º

- Sección 1.ª Escuela Normal.
- 2.ª Escuela de niñas, Calle de Ramos Carrión.
- 3.º Normal de Maestros.
- 4.ª Escuelas de Cabañales de niños.
- 5.ª Escuelas de San Frontis, de niños.

DISTRITO 4.º

- 1.ª Escuela de la Calle del Sacramento.
- 2.ª Escuela de Santo Domingo y Calle de San Martín.
- 3.ª Laboratorio.
- 4.ª Escuelas viejas de San Lázaro de niños.
- 5.ª Escuelas Carretera de la Hiniesta de niños.
- 6.ª Escuelas viejas de San Lázaro de niñas.
- 7.ª Escuelas Carretera de la Hiniesta de niñas.

El Vicepresidente de la Junta Municipal,

Jerardo Calvo

Benéficos alcanzados

Con motivo de la visita hecha al Sr. Gobernador por el Secretario Acidental de la Federación Provincial, y de la cual damos cuenta en otro lugar de este número se ha conseguido del Gobierno al obrero abono de la mitad del viaje de las familias que tengan que salir de la provincia.

BAR AVELINO

La Casa más surtida en los artículos de su clase

0'20, Vermut con aperitivo, 0,20

Mariscos todos los días

- Bocadillos surtidos -

San Andrés núm. 13 - Zamora

IMP. OBRERA ZAMORA.

SUSCRIPCIONES:
Zamora, semestre..... 3'00 ptas.
Fuera de la Capital..... 3'00 —
Pago adelantado

LA VOZ DEL TRABAJO

Para publicidad pidanse informes al Administrador.
Toda la correspondencia debe dirigirse a la Administración

Redacción y Administración: Parque de Pablo Iglesias, 6- Centro de Sociedades Obreras.

Lo que hacen las revoluciones

Cuando por entre las turbulencias que dimanan del estado caótico e inconsonante de una corporación, emerge la blancura limpia y radiante de un ideal; cuando la estela fanática de un recorrido ideológico ve iluminada su diestra por la firmeza de un sentimiento que lleva como pedestal una idea; cuando un nuevo concepto de las cosas de la vida se inocula por primera vez en la monstruosa locura de unos seres que caminan con ritmo inseguro y vacilante, se hace que el paisaje cambie de matices, y lo que antes era belleza, sea ahora una deformidad horripilante, la justicia incomprendida, una gama desconcierta, trajinada en el carro poderoso de la generación, la consciencia, un gigante abigarrado, henchido, de crueldad y vejanía.

Todo cambia de substancia, todo se altera y modifica, y lo que antes pareciera firme como un astro, movimiento equilibrado y duradero, queda ahora convertido en el caos, en el desorden, la desolación, y la miseria.

Es el viento desmoronador de una nueva idea que derrumba el murallón predestinado a sofocar las iniciativas que dan cambios buenos, y que hace morir los principios, rendidos, ante el impulso de la idea que viene a derribar el sostén fuerte, para luego construir a sus colinas otros hogares más sencillos y más tiernos, más humanos y siempre duraderos.

Todos los pueblos han experimentado estos cambios, que son la antorcha que palpita en todas

las épocas de la historia. Y todos han sentido moverse en su alma el aliento remoto y despreciado de derrumbar los caminos del progreso para substituirlos por otros más firmes y eternos. La Revolución Francesa ahorcó la tiranía y respetó la dinámica del cerebro; Rusia elevó aún más los principios bellos de un ideal ya milenario; y sin embargo, cuando todo parece desquiciado, la actividad renace más sobria y pujante, reluciente, como poseída de un nuevo sentimiento de la vida, y hace que los paisajes desolados y mustios se conviertan en jardines de la esperanza, que los cerebros muertos y enterrados, avaloren sus vajidos para dar más tarde una época de luces y esplendores.

Tal es el cuadro que nos presenta a la vista nuestra patria.

España, este país altamente espiritual, no podía menos que experimentar estas sacudidas propias de un pueblo que siente absorbida por una degradante monarquía henchida de teocracia, creía indispensable el romper la falange de hombres sin consciencia que se oponían al desarrollo de sus cualidades espirituales, y rompió, y trincó todo cuanto fué preciso, y acalló los clamores de una casta intransigente y llena de egoísmo; y tras la nota mágica que ha hecho eclipsar al mundo, hará ver, que tras la época turbulenta y desordenada que engendra la revolución, le espera un cuadro de grandezas y esperanzas pulidas con la sangre de esta raza símbolo de sensibilidad y energía a un tiempo.

Angel Martín Rodríguez

ALDABONAZOS

Si, frente único es lo que ansío yo, y como yo, toda la clase trabajadora; pero frente único verdad, sin antagonismos, o mejor dicho, sin personalismos, porque éstos son los que perjudican a todos los militantes: a los de abajo, a los del centro y a los que se consideran elegidos los primeros, porque el ansío del «yo más que tú» ha sido, es y será muy española.

De lo contrario, no me explico esa «batalla plumifera» entablada desde poco ha entre dos militantes en las filas de obreros, sean intelectuales o manuales, pero, al fin y al cabo, obreros.

Vamos a la «batalla»: Con gran extrañeza, mejor dicho, con dolor inmenso de mi corazón leí el «aldabonazo» que el camarada Quirino Salvadores dió en el número 153 de LA VOZ DEL TRABAJO, y con mayor dolor tuve que leer otro «aldabonazo», el dado por el camarada Valentín Ferrero, en contestación al primero; (admito que obró en uso de un perfecto derecho.) Pero estos «aldabonazos» nada dicen en favor de ambos compañeros, y menos de los que figuramos alistados en las filas del obrerismo zamorano, toda vez que yo creo que «eso» no pasa de ser una cuestión personalísima que no afecta para nada a los demás afiliados.

¿Uno dice que la cuestión es

roja y el otro que es negra? Y a nosotros ¿qué nos importa? Allá ellos; con su pan se lo coman. No hay derecho a sembrar la insidia entre la organización por el mero hecho de pensar de diferente manera.

Y si es que piensan lucir sus «galas plumíferas», que lo hagan, si; pero no en un periódico obrero, el que no puede prestarse nunca a servir de plataforma, desde la cual se lancen «aldabonazos» dos camaradas, tomando como tema o base un asunto sancionado por el Pleno de Directivas.

Nada de lo apuntado puede ni debe consentirse.

El Consejo de Redacción de LA VOZ DEL TRABAJO debe poner coto a estas ingerencias o abusos (sean de quien fueren), no permitiendo se planteen debates de esta índole, toda vez que, al darlos a la publicidad por medio de la letra impresa, se da pávulo a los extraños para creer—la razón—que en la Casa del Pueblo no se saben resolver los asuntos que sólo y exclusivamente afectan a los trabajadores.

Y esto no puede consentirse; el sitio más adecuado para resolver estas cuestiones es dentro de nuestra Casa, sin que se entere el vecino.

¡Cesen los «aldabonazos» por el bien de todos!

J. ALVAREZ

A ver qué pasa

El coponostiófono

Estos días, son de bullicio, de vinos y licores, que incitan al baile, a la orgía loca y desenfadada que conduce a las gentes a cometer las mayores ridiculeces.

Los adinerados, viejos y jóvenes, otean la caza de carne humana, y con la cartera bien repleta de billetes de los grandes, de los que nunca hemos visto nosotros, esperan con fruición el momento del vuelo de una TORTOLA, para hacerle la puntería y dispararla un billeteazo que la haga rodar por el fango...

La cosa no tiene malicia. Después viene el arrepentimiento. Unas misas, unos rosarios, unos sermones, un confesor que acalla las conciencias, LIMPIANDOLAS de crímenes e inmundicias, dejando las almas en disposición de formar parte de la corte Celestial, donde tienen asiento todas las derechas.

¿Y nosotros?
¡Ah! Nosotros también nos divertimos. Nos juntamos tres o cuatro, hacemos unas VERZAS que llevamos a la imprenta, buscamos unos instrumentos que hagan ruido, ensayamos «aquello» al son de cualquier tonada, y vestidos de mamarrachos, con la cara bien tiznada, porque la careta nos asfixia, vamos por esas calles haciendo el oso, mientras los otros, cautelosamente, en cualquier DULCE MENEÓ..., acechan a nuestras hijas.

¿Y después?
Después la cuaresma y el COPONOSTIOFONO. No iremos al rosario, ni a misa, ni al sermón; pero encambio nuestros ayunos y abstinencias durarán todo el año. En el pecado llevamos la penitencia.

Estamos condenados.
Estamos condenados por tontos al hambre, más terrible aún que, los tizonazos que allá en ultratumba nos tiene reservados el jefe de las Izquierdas señor Luzbel, enemigo acérrimo de los radicales españoles.

Y no es que esta enemiga hacia indicados señores, sea motivada por cuestiones de poca monta, no. Tienen razón de ser. El invento de los radicales es para indignar a cualquiera, pues ello supone jugar con dos barajas.

Hasta que no vino la República a nadie se le ocurrió inventar una aguja por cuyo ojo pudiera pasar un camello, y las radicales no sólo hicieron eso, sino que dieron cruz y raya, e inventaron una de tal magnitud, con un ojo de tal calibre, que por ella puede pasar un elefante con su jefe encastillado.

El gozo conque en la corte celestial fué recibido el invento, según nos lo comunican las congregaciones religiosas, no es para descripto.

Pero cuidado que el señor Luzbel no retuerza el rabo...

Porque si lo hace, puede ser que los obreros se dieran cuenta del juego, y además, de que no tienen trabajo, y que no siempre han de hacer el carnaval. Y que el paro obrero no lo resuelve ni ayuntamientos, ni diputaciones, ni ministros ni limosnas. Lo resuelve el capital, cuando se halla en buenas manos.

La cuestión enseñanza

Todos sabemos, porque esta es la verdad pura, el completo abandono que tenía en materia de enseñanza el régimen que feneció. Los Gobiernos ya un mismo pueblo bien poco se preocupaban de semejante problema. En los pueblos existían, a lo más, dos escuelas que casi siempre eran de cabida insuficiente, para poder enseñar a los niños que iban a recibir educación. En ciudades de alguna importancia, algún que otro Instituto de Segunda Enseñanza y en pocas capitales las llamadas Universidades para los estudios superiores. Esta era toda la Enseñanza que tenía un Estado para la educación de sus habitantes. En cuanto a la cuestión de orden

CHILINDRINAS

Un diario reaccionario que de otra época es ya y ahora en decadencia va, aunque valetudinario casi está que echa las muelas y hace una feroz campaña contra el aumento de escuelas, cosa que a mi no me extraña, ni a ninguno que recuerde que la monárquica grey, en memoria de su ex-rey, muestra la afición al verde

No pasa día sin que algún templo sea robado, y los ladrones escapan sin que dios haga un milagro.

Contra mi libro arremete un crítico de sainete y dice, con retintín, que voy a tener mal fin que zozquete.

No quiero en serio tomarle al crítico de camama pero sí he de contestarle con un antiguo epigrama:

«Pobre Pedancio, a mi ver, tu locura es singular ¿quién te mete a censurar lo que no sabes leer?»

¿Que es cosa mala el progreso? eso ya me lo esperaba, pues es

que del progreso hablen mal muy natural.

¿Que al advertir su derrota la gentuza clerical se revuelve y alborota? Eso es muy natural.

J. Bugallo Sánchez
Madrid, 23 de febrero de 1933.

A las Secciones

Ponemos en conocimiento de todas las Sociedades, que, en la imprenta de LA VOZ DEL TRABAJO se facilitan libros de contabilidad, de actas y registro de asociados, así como toda clase de impresos para la buena marcha de las organizaciones.

Y las buenas manos hoy son las zurdas. Y como ellas den el pelotazo ya veremos..., a ver qué pasa.

Herminio Asorey

económico bien poco se pagaba a profesores y maestros.

Mucho se viene hablando estos días del llamado problema de enseñanza. Unos cuantos diarios de importancia han sostenido sobre este particular campañas. Parte de público también hace cábalas y comentarios al rededor de este asunto. Yo no voy a discutir si tienen o no razón, pero creo que a la gente le ha dado en hablar demasiado esta cuestión y a decir verdad, no hay motivo para ello, y para demostrar la veracidad de mi aserto a las pruebas me remito.

Durante el período de propaganda revolucionaria para la implantación de la República, los hombres de revolución prometieron la creación de muchos centros de Enseñanza, es decir, prometieron la renovación total del problema de Instrucción? y hay quien pueda decir que estos hombres no cumplen su promesa? La primera preocupación del Gobierno fué crear escuelas. Con este motivo se dió salida a infinidad de maestros que no tenían destino.

En el orden económico se remedió la situación de los interinos. Esta creación de escuelas fué cosa momentánea. Este alivio económico no se hizo tardar; fué al instante de proclamarse la República y desde este instante hasta hoy, ni un sólo momento ha dejado el Gobierno de preocuparse de esta cuestión, sino se ha hecho más es porque no se ha podido, porque materialmente ha faltado el tiempo y porque este tema preocupa tanto al público siendo como es la constante preocupación del Gobierno. Me parece que esta es una cuestión que está suficientemente discutida, precisamente por el constante y continuo trabajo que está viéndose a la luz del día que se hace en este problema de Enseñanza. Delante de mis ojos tengo un hermoso edificio destinado a escuelas, testigo de la mucha labor que sobre este particular se hace. Hoy por hoy, no digamos que esta cuestión de enseñanza esté completamente zanjada, pero que ya en franca vía de llegar a la perfección es cosa que todos lo apreciamos.

Se habla también simultáneamente la enseñanza, del problema económico del Magisterio; éste es uno de los problemas que no le veo la gravedad por ninguna parte. También la República se ha preocupado de esta cuestión en lo que buenamente y sin perjuicio del erario se ha podido.

El maestro en sueldos está bastante igualado a los demás funcionarios de su categoría. Mientras no se arregle a los demás nadie tiene derecho a quejarse (aunque sea maestro) Este problema hoy no existe, todo es cuestión de ver las cosas bajo el prisma de la paciencia que debemos de tener todos y con esta cualidad se resolverían todos los problemas habidos y por haber.

Una cosa que bien se quiere, merece todos los honores de un sacrificio. Si todos queremos a la República debemos de hacer un sacrificio por ella ¿Cómo? callando, es lo menos que podemos hacer.

Juan Torres Calbet